



Capítulo 104

El Objetivo de Toda Vida Es...

—Chicas... ¿alguna de vosotras sabía que nuestro marido era capaz de hacer algo así? —Valerie se quedó mirando estupefacta el infierno que tenía delante.

"No.."

"Primera vez que lo veo..."

"Él nunca mencionó nada parecido..."

En ese momento una sola pregunta burbujeó en todas sus mentes.

'¿Qué tan poderoso es él?'

A diferencia de sus madres, que estaban completamente conmovidas, Mira miraba la batalla de su padre con total fascinación.

¡Acaba de convocar a todo un ejército súper fuerte de la nada!

¡No sólo eso, sino que la forma en la que peleaba era genial!

¡Definitivamente tenía que crecer para ser igual que su papá!

"¿Hmm?"

Mira sintió un tirón en la manga y miró hacia atrás, para ver a su nueva amiga apuntando al suelo.

Ella siguió su dedo y allí vio a Megumin temblorosa.

Mira, rápidamente, tomó a su gata en sus brazos y la acunó.

-Está bien Megumin, ¡esos monstruos son amigos de papá!

Megumin, o Audrina, apenas podía escuchar los intentos de Mira de consolarla ya que estaba demasiado preocupada por otro hecho.

'Ellos... son reales, pero... esto no debería ser posible...'

Audrina nunca imaginó que las bestias de las que le habló su padre cuando era niña aparecerían hoy en este campo de batalla.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Charlemos un poco ¿vale?"

"¡No tengo nada que decirte, Abaddon!"

Malenia voló hacia el cielo y recogió una luz blanca cegadora en sus palmas.

"¡Juicio Miríada!"

En un enorme destello de luz blanca, Malenia una vez más envió lanzas de energía pura sobre el cuerpo de Exedra.

El dragón suspiró antes de esquivar todas las armas por un pelo, tal como había sido entrenado.

Seras era mucho más rápida que esta mujer.

"Si te arranco esas alas de la espalda, ¿aquel que te las regaló te las devolverá?"

Malenia se congeló al escuchar la pregunta burlona de Exedra y sus pupilas se contrajeron hasta el tamaño de agujas.

"Tú... ¿qué dijiste-"

Antes de que pudiera terminar, unas cadenas oscuras, cubiertas de miasma rojo, salieron disparadas de su sombra y envolvieron su cuerpo con fuerza.

Con un grito, la tiraron al suelo, obligándola a arrodillarse ante Exedra.

"T-tú... ¡¿qué hiciste?!"

La ángel estaba aterrorizada.

Cada segundo que pasaba podía sentir como más y más fuerza abandonaba su cuerpo.

Temía que no pasaría mucho tiempo hasta que estuviera absolutamente indefensa frente a ese hombre.

"Simplemente planeo usarte para un pequeño experimento. Creo que podrías ser mucho más valiosa viva, aunque no puedo prometerte que lo encuentres placentero".

"¡¿C-crees que te permitiré jugar con mi cuerpo a tu antojo?!"

"No tienes que permitirme hacer nada, simplemente haré lo que quiera".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Malenia sintió que su rostro se calentaba y se preparó para morderse la lengua y terminar con su vida.

¡Preferiría morir antes que permitir que este demonio viole su castidad!

Exedra la agarró bruscamente por la barbilla y la miró directamente a los ojos.

"Deja de hacerte ilusiones. No tengo ningún deseo de ensuciar mi cuerpo con el tuyo."

Inmediatamente activó la Visión del Olvido, y una vez que sus semanas de tortura mental disminuyeron, ella se desmayó rápidamente.

Su razonamiento para mantener con vida a la mujer era muy simple.

Quería saber mucho más sobre cómo se creaban los ángeles y quién podría ser ese "dorado".

También necesitaba una salida para probar sus nuevos poderes como el pecado de la lujuria.

Las relaciones sexuales con sus esposas eran demasiado arriesgadas en ese momento, por lo que necesitaba una salida adecuada, para ver hasta dónde podía sumergir una mente en el placer antes de que estallara.

Exedra llamó a uno de los Rabisu y le ordenó que llevara su cuerpo.

"No te la comas."

"Sí... mi... maestro..."

Despidió al demonio para que fuera y apoyara a sus esposas, antes de volver a centrarse en la batalla que estaba ocurriendo.

A los Rabisu les estaba yendo bien, pero seguían perdiendo números, algo que Exedra no permitiría, si podía evitarlo.

'¿Debería ayudarlos?'

Desde que lo aprendió, había estado buscando una excusa para probar este hechizo y parecía que finalmente había tenido su oportunidad.

"El objetivo de toda vida es la muerte".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

A su orden, un escalofrío recorrió a todos los guerreros en el campo de batalla.

El cielo, que antes estaba claro y azul, de repente se llenó de siniestras nubes de tormenta negras.

Por toda la tierra, los cuerpos de los caídos ya fueran ángeles, humanos o demonios, comenzaron a moverse.

En una retorcida armonía, todos sus cuerpos se abrieron y su sangre fluyó.

La sangre se retorció y se agitó, antes de elevarse del suelo y tomar la forma del ser que era su fuente.

Sus cuerpos se endurecieron rápidamente antes de formar espadas gigantes en sus manos y emitir gorgoteos guturales.

Estos soldados de sangre sabían instintivamente el propósito para el que habían sido llamados y no perdieron el tiempo en atacar a los humanos y ángeles junto a los Rabisu.

Ahora que las fuerzas se enfrentaban a un ataque por dos frentes, sus números estaban disminuyendo considerablemente más rápido y algunos incluso estaban intentando huir.

—Estos ensangrentados son bastante útiles... desearía poder conservarlos todo el tiempo. —Exedra suspiró decepcionado.

Desafortunadamente, estos soldados desaparecerían tan pronto como terminara la batalla y no podría volver a llamarlos.

Los pelos de la nuca de Exedra se erizaron y rápidamente activó el escudo de odio para cubrir su espalda.

¡BOOOM!

Crack.

Sin siquiera mirar atrás, Exedra supo exactamente quién había llegado.

Esta aura... este poder... era inconfundible.

El señor demonio miró por encima del hombro, allí vio a un hombre humano, con una armadura blanca como el hueso, con el puño contra su escudo.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

El hombre tenía una gran espada en su espalda, pero su cuerpo musculoso gritaba que él era el arma real.

«Este hombre es más peligroso de lo que pensaba.»

Exedra podía decir que el golpe de este guerrero no era más que un toque de amor y que solo lo estaba poniendo a prueba.

Sin embargo, ese único golpe había roto su hechizo de defensa más poderoso.

- Tú eres el responsable de todo esto, ¿no? ¿Por qué no aceptaste mi saludo? - se burló el hombre.

Al ver que Exedra no planeaba responder, se irritó un poco.

"Tsk, los demonios sucios siempre son jodidamente groseros".

'Analizar.'

[Iron Blood de Braun]

[Estado : Jovial

[Raza : Pseudo Arcángel (ex humano)

[Edad: 475

[Veces evolucionado : 4

[Salud : 245.000

[Fuerza : 164.000

[Velocidad : 143.000

[Resistencia : 152.000

[Agilidad : 137.000

[Maná: 182.000

[¡ADVERTENCIA! ¡ADVERTENCIA! ¡ADVERTENCIA!]

- ¡Este individuo es extremadamente peligroso, no te involucres!

El sistema que le decía que huyera sólo sirvió para hacerlo enojar más y antes de que Exedra se diera cuenta, se estaba transformando.

Desafiaría al destino una vez más y demostraría que el sistema estaba equivocado.

[Habilidad: Transformación del Dragón Verdadero, activada.





[Todas las estadísticas + 35.000

Exedra lanzó un rugido orgulloso mientras se elevaba sobre el campo de batalla.

—¿Un dragón?... Así que es así, ¿eh? —Braun se rió entre dientes al darse cuenta de la identidad de su oponente.

Parecía un poco diferente a cómo lo describían los rumores, pero esos poderes impíos y esa apariencia exasperante le quedaban perfectos.

Golpeó la endeble barrera de Exedra y esta se rompió como cristal.

Finalmente sacó su enorme espada de su espalda y la sostuvo tranquilamente sobre su hombro.

Exedra miró a su alrededor, desconcertado, cuando notó que su habilidad de linaje no se activaba y Braun se atribuyó la responsabilidad.

"Los estoy protegiendo de esa desagradable habilidad tuya. La bendición, de un ser divino como yo, es bastante poderosa, ¿sabes?"

Los humanos de repente notaron que estaban inundados de energía y miraron al nuevo humano con asombro.

"¡E-es el señor Braun!"

"¡Él vino a salvarnos!"

"¡Él vencerá al señor demonio una vez más!"

Los humanos son pequeñas criaturas tenaces, y con la aparición de Sir Braun y su bendición, su moral revivió por completo y comenzaron a recuperarse una vez más.

Los soldados luchaban simultáneamente contra los sangrientos y los Rabisu.

Sintiéndose satisfecho, Braun le dio a Exedra una sonrisa de estrella de cine, mientras apuntaba su espada hacia él.

"No me importa tu nombre ni ninguna estupidez de ese tipo, ¡simplemente no mueras demasiado rápido, demonio!"

